

el 23 salió de esta ciudad para el puerto de Acapulco. en donde se embarcará para trasportarse a Manila.

El 23 falleció á los setenta años de su edad la reverenda madre Agustina Nicolasa María, actual abadesa del convento de religiosas capuchinas, á cuyo entierro asistió el cabildo eclesiástico, prelados y nobleza convidados por sus sobrinos D. Manuel de Uribe, D. Juan Ignacio Lardizabar y Elorsa y el Sr. D. José Rodríguez del Toro, oidor de esta real audiencia.

Por consulta del ayuntamiento, S. E. nombró por juez de aguas de esta ciudad á D. José Angel de Aguirre y Avendaño, regidor perpetuo de ella.

Al anochecer del 24 en que terminaron las cuarenta horas del jubileo circular en la santa iglesia catedral, asistieron SS. EE. en su tribuna al depósito que se hizo con gran solemnidad como las dos noches antecedentes; asistiendo todo el cabildo eclesiástico por nueva fundacion que hizo para este efecto su canónigo D. Joaquin Zorrilla y Trujillo.

El 28 falleció á los cincuenta años de su edad D. Francisco Trelles, natural de los reinos de Castilla, contador mayor de la real audiencia de esta corte: sepultóse en la iglesia de nuestro padre San Francisco, con asistencia de numeroso concurso.

MARZO.

La tarde del 2 de marzo repitió en la real Universidad para licenciarse en la facultad de teología el Br. D. Antonio Justo Miniaga y Elorsa, colegial que fué en el de San Ildefonso: dedicó al glorioso mártir señor San Juan Nepomuceno.

De Valladolid escriben que cumplidos los edictos á la canongía lectoral de aquella santa iglesia, se presentaron á ella los licenciados D. Juan Francisco Enriquez del Castillo, D. Pedro Tomas Marin de Villaseñor y los doctores D. José Rodríguez Diaz, D. Juan Antonio Nájera y Anzise, D. Luis Beltran Barnuevo, D. Agustin Esquivel, D. José Javier Tembrea, cura del pueblo de Tecamachalco en el obispado de Puebla; y hechas sus oposiciones en el mes de febrero próximo pasado, su Illmo. prelado y cabildo procedieron á la votacion, verificándose el primer lugar en el expresado Dr. D. José Tembrea, el segundo en el Dr. D. Agustin Esquivel y el tercero el Lic. D. Pedro Marin, con cuya terna darán cuenta á S. M.

El 3 se repicó generalmente por las gustosas noticias de las saludes de SS. MM. y AA., las que condujo a este reino el registro nombrado San Pedro, que vino cargado de caldos y frutos, y llegó á Veracruz el 28 del próximo pasado y salió de Cádiz por diciembre en conserva de los registros San Fernando, el Oriente y el Charguero, el segundo y tercero se le separaron cerca del

citado puerto de Veracruz y el cuarto en las islas de Canarias; y la mañana del 4 asistió S. E., real audiencia y tribunales en la santa iglesia catedral á la misa de gracias y *Te Deum*, practicándose despues en el real palacio las ceremonias acostumbradas.

Dícese que queda arreglado el que vengan flotas, y la primera será por mayo de 56.

De Guadalajara escriben que el mes próximo pasado falleció á los veintiun años de su edad la señora doña Aleja María de Aisa y Lucio, hija de los señores marqueses del Castillo de Aisa, y mujer del señor coronel D. José Basarte, del orden de Santiago, presidente de aquella real audiencia y capitán general del reino de la Nueva Galicia, y que se enterró en la iglesia del convento de religiosas de Santa María de Gracia. Este matrimonio estaba celebrado en secreto por ocasion de no haber llegado la licencia de S. M., que mucho tiempo ha estaba impetrada.

El 6 por correo extraordinario de Veracruz se tuvo la noticia de haber entrado en aquel puerto los navíos San Fernando y el Oriente; resta solo el Charguero, en el que se dice van los reverendos padres Fr. Juan de Oliva, comisario general de estas provincias, del sagrado orden de nuestro padre San Francisco, y su secretario Ortiz.

La tarde de este día á las tres tembló la tierra por espacio de cinco minutos, con vaivenes muy fuertes, que no ocasionaron ningun perjuicio.

Su Illma. nombró por juez del colegio pontifi-

cio y real Seminario al Dr. D. José de Eguiara y Eguren, canónigo magistral de esta santa iglesia, ocupacion que obtuvo el Dr. D. José Codaños, canónigo que fué de ella.

La mañana del 7 en la real Universidad se celebró al ángel maestro el señor Santo Tomas de Aquino, á quien su rector y claustro, comunidades y colegios la tarde antecedente del colegio de Porta-Coeh, del orden de predicadores, trajeron en procesion para las vísperas y oracion latina que con elegancia dijo el Br. D. Juan José Mutio, colegial seminarista, y el sermón que predicó el reverendo padre lector Fr. Manuel Benitez de Aguilar, de dicho orden de predicadores, con asistencia del citado concurso; cuya anual funcion fundó el Illmo. Sr. doctor y maestro D. Tomas Montaña, dean que fué de esta santa iglesia y obispo de Oajaca.

La mañana del 8 en la iglesia principal del señor San Juan de Dios se celebró su titular festividad, en que predicó el reverendo padre lector Fr. Juan de Mascareñas, de los descalzos del señor San Diego, con asistencia de comunidades, prelados y el noble ayuntamiento.

Habiendo tenido S. S. noticia de la persona de D. José de la Borda, vecino y minero del real de Tasco, de sus ajustados procedimientos, cristiana vida y difusion con que á manos llenas ha despendido de muchos años á esta parte una suma de plata que en las minas ha adquirido, entrando muchas religiosas en varios conventos de

esta ciudad con competentes dotes, socorriendo todo género de necesidades en los pobres y fabricando un suntuoso templo para parroquia en el referido real; que su arquitectura, retablos, ornamentos, custodia, vasos sagrados, lámparas, candiles, hacheros y blandones pasa su costo de 600.000 ps., se dignó su piedad de escribirle una carta dándole las gracias, concediéndole muchas indulgencias, privilegios y el de altar de ánima en dicho templo, la que pocos días ha recibió con el aprecio correspondiente á tan especial honor.

S. E. nombró por contador mayor de la real aduana de esta corte á D. Mateo Ancipreste, quien lo era del viento de ella.

El 10 murió en esta ciudad á los setenta y cuatro años de su edad el capitán D. Bernabé Serrano, natural de Andalucía, corregidor que fué de la de Toluca, vecino de ella y dueño de haciendas en su jurisdicción: sepultóse en la iglesia principal de nuestro padre San Francisco, con asistencia de prebendados y lucido concurso.

Las tardes de los días 10, 11, 12 y 13 en la santa iglesia catedral hizo pláticas de doctrinas á su venerable dean y cabildo el reverendo padre maestro José Hidalgo, de la sagrada Compañía de Jesús, á las que asistió en la tribuna la Exma. Sra. vireina y su familia, siendo los concursos numerosos como en las demas iglesias de esta capital, en donde los reverendos padres de

dicha sagrada Compañía las hicieron para que los fieles lograsen hacer la diligencia de ganar los jubileos de doctrinas y misiones en la expresada semana.

El citado día 13 por correo extraordinario de Veracruz se tuvo la noticia de haber llegado á aquel puerto el navío el Charguero, que de Cádiz salió en conserva de los tres que pocos días ha se hallan surtos en dicho puerto.

Al anochecer de los viernes de Cuaresma han asistido SS. EE. y familia á los misereres en la iglesia de religiosas de señor San José de carmelitas descalzas, siendo la música de los mas diestros que se hallan en esta ciudad en el arte.

El 14 por correo extraordinario de Veracruz se tuvo la noticia de haber llegado á aquel puerto el registro de la Concepcion de Terri, que salió de Cádiz á fines de diciembre, da las gustosas noticias de las saludes de SS.^{as} MM. y AA., con cuyo motivo se repicó generalmente, y la mañana del siguiente 15 en la santa iglesia catedral hubo misa de gracias y *Te Deum*, á que asistieron los señores de la real audiencia, tribunales y nobleza, y concluida pasaron al real palacio á practicar con S. E. la ceremonia acostumbrada.

La tarde de este día en todos los conventos de nuestros padres Santo Domingo y San Francisco y los de las religiosas de su filiacion, se repicó por espacio de una hora por la llegada á Veracruz del reverendo padre Fr. Juan Oliva, pro-

visto comisario general de todas las provincias de estos reinos, de la orden seráfica.

Aseguran por cierto que S. M. ha hecho gracia de las vacantes al abad y cabildo de la iglesia y real colegiata de nuestra Señora de Guadalupe.

La tarde del 18 el rector de la real Universidad juntó á claustro pleno para que se votase la maestría de anatomía, vacante por renuncia que de ella hizo el Dr. D. Juan Blas de Beaumont, y entre los pretendientes que para ella hubo, se votó en el primer lugar á D. Mateo de la Vega, en segundo á D. José Veintemilla y en tercero á D. Diego Benitez, maestros de cirujano, y con la terna dieron cuenta á S. E. para que eligiese el que fuese de su superior agrado.

S. E. nombró por contador del viento de la real aduana á D. José de Urías, vista que era de ella.

El 21 en virtud de real orden S. E. mandó publicar bando en las partes acostumbradas, y á los tribunales despachó billetes noticiando haber muerto la serenísima señora reina viuda de Portugal, y que en demostracion de sentimiento, por el tiempo de seis meses vistiesen luto de laquilla los vecinos de esta ciudad y en todas las ciudades, villas y lugares de su gobernacion, previniéndoselo á los gobernadores, regidores y alcaldes mayores de ella para su cumplimiento.

Al anochecer del 22 se restituyó á esta capital de regreso de su visita el Illmo. Sr. arzobispo

de esta metrópoli, gozando perfecta salud y habiendo gastado en ella por la cordillera del Mezquital dos meses y veintisiete dias, y la mañana siguiente 23 pasó á visitar á S. E., quien ha padecido el accidente de la gota, motivo porque no ha concurrido á varias funciones.

La mañana de este dia asistió la real audiencia y tribunales en la santa iglesia catedral á la festividad y procesion de ramos: predicó su canónigo magistral Dr. D. Juan José de Eguiara; concluyéndose dicha funcion á las doce y media del dia, por la gravedad y serie de ella.

El 24 su Illma. nombró por su caudatario al Br. D. Luis Fernandez de la Madrid y Rivas; por maestro de pajes al Br. D. Eusebio Larraguti; por caballeros pajes á D. Felipe Fernandez de la Madrid y Rivas y á D. Juan de Aguirre y Avendaño, sugetos de conocida calidad y circunstancias.

El 25, dia asignado para principiar los lutos, lo vistieron la familia de S. E., tribunales y demas personas de ambos sexos de esta república.

Al anochecer del 26 asistió su Illma. á las tinieblas en la santa iglesia catedral, las que se concluyeron á las diez, siendo numeroso el concurso, y á la mañana siguiente 27 celebró los oficios, consagró los óleos en dicha santa iglesia, con asistencia de S. E. y el noble ayuntamiento.

Este dia falleció á los treinta años de su edad doña Rosa de Berrio y Zaldívar; mujer de D.

José Gorraez y Luyando, secretario de la gobernacion de este reino y actual alcalde ordinario de esta ciudad: enterróse sin pompa, por las circunstancias del dia, en la iglesia de religiosos descalzos del señor San Diego, en el sepulcro de los mariscales de Castilla.

La mañana del 28 su Illma. en dicha santa iglesia continuó los oficios con la misma asistencia de S. E. y el ayuntamiento, y á las cuatro de la tarde en su palacio arzobispal celebró órdenes menores y continuó mayores en su oratorio la mañana siguiente 29, confiriéndolas á muchos sujetos seculares y regulares, y S. E. asistió á los oficios de Gloria en dicha santa iglesia, y concluidos, restituido á su palacio, recibió de los tribunales las pascuas.

Escriben personas fidedignas de la villa de Santa María de los Lagos, distante de esta capital ochenta y cinco leguas, jurisdiccion del reino de la Nueva Galicia, obispado de Guadalsjara, que las virtuosas doncellas de aquel beaterio mucho tiempo ha que han solicitado fundar en el convento de religiosas capuchinas, para lo que se valieron de su Illmo. prelado, que entonces lo era el Sr. Dr. D. Juan Gomez de la Parada, dignísimo obispo de aquella diócesis, quien les esperanzó en su consecucion, é informó á S. M., haciendo tambien lo hiciese el ayuntamiento de aquella villa, para que se dignase conceder la licencia, la que pocos meses ha vino, y llegados los despachos á mano del capellan de dicho

beaterio Lic. D. Diego Cervantes, regocijado se fué con ellos á la iglesia ó capilla de dicho beaterio, y poniéndolos sobre el altar se hincó á dar repetidas gracias á nuestro Señor, y alzando los ojos vió que un sombrero que se hallaba colgado de una corniza del expresado Illmo. Sr. difunto, estaba, con admiracion, haciendo cruces en forma de bendecir los despachos por largo espacio, y habiéndolos quitado del altar, quedó el sombrero dando vueltas en círculo, y habiendo continuado el siguiente dia á poner los despachos en el altar, se volvió á experimentar el mismo prodigio en la misma conformidad, y teniéndose por caso portentoso ó alentado los ánimos; de suerte, que con gran prisa se dan las disposiciones para la fundacion, aspirando á ir de fundadoras así las religiosas capuchinas de esta capital, como las de Querétaro, que se hallan diez leguas mas cerca de la expresada villa.

La mañana del 30 asistió S. E., su Illma., real audiencia y tribunales, en la santa iglesia catedral, á la festividad de pascuas: predicó su magistral Dr. D. Juan José de Eguara.

La tarde antecedente entró en esta capital acompañado de su secretario el reverendo padre lector jubilado Fr. José Antonio de Oliva, de los observantes de nuestro padre San Francisco, natural de este reino, hijo de la provincia de Zacatecas, provincial que fué de ella y procurador general en la corte de Madrid, de las de estos reinos y comisaría general de ellas, que en habien-

do visitado á S. E. y á su Illma., pasó á su principal convento, saliéndole á recibir una cuadra antes su numerosa comunidad, que se componia de los observantes, cosminos, apostólicos y dieguinos descalzos, quienes le condujeron á su iglesia, en donde se cantó el *Te Deum*, y le dieron la obediencia, recibiendo despues las enhorabuenas de los señores ministros, prebendados, prelados y nobleza, que le pasaron á cumplimentar.

ABRIL.

La tarde del 19 de abril en la real Universidad, repitió para licenciarse en la facultad de sagrada teología, el Br. Dr. Miguel Antonio Mosqueira, Balero y Vega, natural de esta ciudad, colegial que fué en el pontificio Seminario; dedicó á nuestra madre y Señora María Santísima de Guadalupe: tuvo un lucido concurso.

El 2, por correo del puerto de Acapulco, se tuvo noticia de no haberse celebrado feria, no obstante haber empleado los comerciantes de Puebla, Guadalajara y Oajaca, y algunos de esta ciudad; y que los principales cargadores del galeon se quedaban con sus encomiendas; que el 26 del próximo pasado se habia hecho á la velade, aquel puerto para el de Cabite el galeon nuestra Señora del Pilar, del cargo del general D. Carlos Velarde, en el que se embarcaron los Illmos. Rmos. Sres. D. Fr. Francisco Pallar, obispo de Cinópoli, y D. Manuel Matos de la Concepcion, obispo de Nueva Cáceres, y la mision de reverendos padres jesuitas.

La mañana del 4 en la santa iglesia catedral, recibió el grado de licenciado en la facultad de teología D. Justo Miñiaga.

Esta misma mañana el noble ayuntamiento, prebendados, prelados y nobleza, asistieron en la iglesia de religiosos descalzos de señor San Diego, á las honras que se hicieron por el alma de D.^a Rosa de Berrio y Zaldívar.

Al amanecer del 5 en el convento de religiosas de señora Santa Clara, de la filiacion de los observantes, se reconoció un voraz incendio, que ya tenia abrasado el coro alto y bajo, impidiendo el paso para la torre, recalando á la iglesia y convento, de suerte que fué preciso que las criadas saliesen á la calle á pedir socorro, y á las iglesias inmediatas á que tocasen las campanas; acudieron los alarifes, crecido número de albañiles, las guardias de caballería é infantería, alcaldes de corte y ordinarios é innumerable concurso, y no siendo dable atajar el incendio, desampararon las religiosas, niñas y criadas el convento, y en forlones y á pié, acompañadas de la religion de los observantes, fueron conducidas á la iglesia de nuestro padre San Francisco, á donde las pasó á visitar el Illmo. Sr. arzobispo, quien amorosamente las consoló; y de allí las pasaron al convento de religiosas de Santa Isabel de la misma filiacion: el incendio tomó tanto cuerpo, que abrasó toda la iglesia, arruinando sus hermosos coraterales é imágenes, á excepcion del altar mayor, que muy poco padeció: libertóse el Divi-